

Precios de suscripción

En Caravaca, un mes, 0'50 pesetas.—En el resto de la Península, trimestre, 1'50 dem.—Extranjero, un año, 10 idem.

IMPRESA.

Administración y Redacción Mayor, 24.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

El Siglo Nuevo

Precios de inserción

ANUNCIOS: En primera plana, 15 céntimos línea.—Segunda y tercera, 10 idem id.—Cuarta, 5 id., id.

COMUNICADOS

Y

OTROS INSERTOS

A PRECIOS CONVENCIONALES.

PERIÓDICO REGIONAL É INDEPENDIENTE

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Sobre elecciones

Hoy se verificarán en toda España las elecciones para diputados á Cortes.

Por lo que aquí afecta nada tenemos que temer. Ni disturbios, algarradas, ni escenas desagradables vendrán á turbar la paz octaviana que disfrutamos; los colegios, de pura fórmula, estarán abiertos, pero en ellos reinará la más espantosa soledad, y los interventores de las mesas bostezarán de tedio; los electores que sostienen la lucha por la vida, los humildes, los que no viven de sus rentas, esos, acudirán como de costumbre á sus manuales ocupaciones, sin que les preocupe poco ni mucho quienes son los que llevarán nuestra representación á las Cortes. Y la masa neutra, los indiferentes, los desengañados, los que perdieron la fé en estas mozigangas de la política... esos, se reirán de la inocente comedia que representan estos malhadados políticos que hoy rigen los destinos de esta pobre España, esquilada por un montón de nulidades encumbradas.

Conocidos de todos, las coacciones, ilegalidades y las malas artes que los

políticos al uso emplean para conseguir los fines que persiguen; atropellando si preciso es las leyes de la razón y de la justicia; hoy saldrán triunfantes de los comicios los candidatos encasillados por el funesto Maura, sin que para ello tengan necesidad de luchar, puesto que son cuatro los lugares y otras tantas son las candidaturas que presentan los partidos liberal y conservador. Y no hay lucha, porque la candidatura que los republicanos de la republicana Cartagena presentaban ha sido retirada á tiempo, temerosos de una derrota.

Con demasiada precipitación y tal vez mal aconsejado, ha procedido, á juicio nuestro, D. Hipólito Calderón y Prefumo. Proclamado candidato que fué por el partido republicano en el mitin que se celebró no ha mucho tiempo en el Teatro Maiquez de Cartagena debió si es que estaba dispuesto á aceptar el cargo con que le brindaran sus ~~ecrre~~religionarios, ~~comen~~ el viaje de propaganda por los pueblos de la circunscripción; ofreciéndoles á sus electores el programa que debidamente se trazara, haciendo las promesas que creyera realizables, nunca ofrendas difíciles de conseguir, para halagar con cantos de sirena; en-

tonces, el Sr. Calderón podía saber con qué medios contaba para luchar y cuales eran las fuerzas de que disponía. Pero no ha sido así. Creyendo quizá que es muy cómodo pescar acetas á bragas enjutas y confiado tal vez en que ningún otro candidato vendría á disputarle el puesto, ha caído de su lamentable error un poco tarde; sin lucha y sin gloria. Ha caído del pedestal de sus ilusiones, cuando un contrario temible por su cuantiosa fortuna y por haber ocupado una de las jerarquias más altas de la Nación ha venido á disputarle el lugar; entonces es cuando el Sr. Calderón ha abandonado el campo, dejándose libre á su adversario.

¡Qué retirada tan vergonzosa para los republicanos de Cartagena que no ha mucho tenían vida y acción, y eran sin duda alguna, la fracción que más fuerza ejercía en la opinión; y hoy, por razones largas de relatar, se encuentran exánimes, sin alientos para la lucha, y dispersos los elementos jóvenes de gran valía. quizá, por ambiciones injustificadas de estos!

¡Qué triunfo más grande para los monárquicos que con ardidés y falsas promesas supieron adormecer las pasiones republicanas con una coalición

torpísima y funesta para los republicanos pactados.

Ya lo sabe el Sr. Calderón y Prefumo. Si para otra legislatura pretendiera tomar parte en la lucha electoral, no olvide lo acaecido, pues estos desengaños pueden servirle de ejemplo para ulteriores contiendas.

**

De los cuatro diputados que sacará esta circunscripción dos de ellos son conservadores y los otros dos liberales.

Ocupa el primer lugar el Sr. García Alix y á este propósito, vamos á refrescar la memoria de nuestros lectores, con lo que dijo EL SIGLO NUEVO en su número correspondiente al 12 de Mayo de 1901.

«El Sr. García Alix es y debió ser en la circunscripción, nuestro diputado natural; nuestro genuino representante, porque nadie como él, pudo sentir tan de cerca, los latidos de nuestro corazón y los entusiasmos que su nombre disputara, cuando aquí lo cotizábamos como una esperanza redentora.

Sin filiación política definida; sin más merecimientos políticos que los que alcanzara manteniendo las reformas del malogrado general Cassola; huérfano de protección; sin apoyos eficaces y decisivos que otra vez le llevaran al Congreso, Caravaca le abrió sus brazos é inscribió el guarismo total de su